

institucional de la plaza se ha mantenido hasta nuestros días. El Santo Hospital de La Misericordia, uno de los nombres por el que se conoce el edificio recuperado, fue el más importante de los antiguos hospitales de Talavera.

Un edificio con historia

Fundado en 1475 por Hernando de Alonso, visitador del arzobispo Carrillo y canónigo de la Colegial, estuvo gestionado por el deán y el cabildo de la iglesia Colegial de Talavera hasta 1837, cuando pasa a la Junta Municipal de Beneficencia.

A finales del siglo XVI las donaciones de bienes, posesiones y censos del caballero talaverano Juan Castrillo, y su hermana Juliana de Guzmán, en 1591, y las de otro benefactor llamado Sancho de Villageda, hacen que aumenten considerablemente las rentas del hospital. Como reconocimiento a su obra sus escudos de armas fueron colocados en el dintel de la puerta principal.

En 1593 se producen varios acuerdos entre el ayuntamiento, el deán y el cabildo para ensanchar la plaza del Pan, éstos consistieron en intercambiar las casas que había que derribar, para ampliar la plaza, por otros edificios o solares de propiedad municipal. Uno de los inmuebles que hubo que demoler, por esta remodelación, fue el primitivo hospital. Esta demolición, que no sabemos si fue total o parcial, debió de realizarse no antes de 1594 y las obras de construcción debieron de comenzar como muy pronto en 1595, que es cuando Antonio Gómez encarga a Francisco Cordero, vecino de Cadalso, cien quintales de hierro para la obra del hospital de la Misericordia. Estas obras duran, como mínimo hasta 1602, año en el que se ajusta con el maestro albañil Antón Gómez la construcción de la parte superior del ala este.

En 1764 el ayuntamiento amplía el hospital al donar dos rincones que quedaban pegando a las tapias del hospital y a una calle pública. En 1808, el paso por la ciudad



Vista aérea de los restos romanos conservados en planta sótano.